

[El libro sobre la revolución china]

León Trotsky

23 de octubre de 1937

(Versión al castellano desde “[Le livre sur la révolution chinoise]” en *Oeuvres*, tomo 15, Institut Léon Trotsky, París, páginas 215-216. También para la nota. “Carta a H. R. Isaacs (8556), traducido del inglés [a la versión francesa de *Oeuvres*] con el permiso de Houghton Library.”)

He recibido vuestro manuscrito y he leído el primer capítulo (31 páginas). Encuentro excelente la nueva introducción, tanto en el fondo como en la forma. Sigue siendo muy difícil ofrecer en treinta y una páginas una historia compleja de un gran país que abarca millares de años. Pero usted ha logrado presentar un cuadro muy claro e instructivo. Su estilo es excelente: claro, preciso y exento de las florituras de periodistas.

Gracias a su bibliografía se puede ver que usted ha absorbido una gran cantidad de libros en diferentes lenguas. Ello le da una base sólida a su trabajo. ¡Bravo! El hecho que nuestra tendencia comience a producir no solamente panfletos y artículos sino también obras serias es un síntoma regocijante de su confianza íntima, que constituye en sí misma la garantía del éxito. En poco tiempo hemos tenido el libro de James¹, un libro de Walker, muy próximo a nuestra tendencia, y ahora viene su investigación sólidamente basada en la revolución china. La II y la III Internacional son incapaces ahora de producir obras serias. ¡La IV Internacional comienza, claramente, a continuar la gran tradición marxista!

Solamente una observación: lo que dice usted al principio de la tercera página del primer capítulo sobre las antiguas ciudades chinas y el “modo de producción asiático” en general, no me parece bastante claro. Pero creo que la historia ulterior de China permite establecer el siguiente esquema: la ciudad medieval europea era un centro de producción; la ciudad asiática era un centro de consumo. La ciudad europea era lo suficientemente fuerte, incluso en la Edad Media, como para crear la posibilidad de la separación de los artesanos del campesinado y su concentración en las ciudades, siendo el comercio el lazo entre la ciudad de los artesanos y su periferia agrícola. En Asia, el artesanado, en sus más importantes ramas, se mantuvo ligado al campesinado y deseminado por las aldeas. La ciudad estaba poblada por nobles, burócratas, usureros y soldados. Los artesanos de las ciudades servían a esos parásitos y tenían ellos mismos un carácter “aristocrático”. El comercio se desplegaba sobre un campo muy vasto y estaba ligado a la usura. Esas características diferentes de las ciudades y de sus relaciones con la aldea explican que la historia medieval europea fuese un lento movimiento hacia arriba y la historia medieval asiática una repetición cíclica.

Edicions internacionals Sedov



Visita nuestra página web: www.grupgerminal.org

Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es

¹ Cyril Lionel Robert *James* (nacido en 1900), llegado a Londres desde Trinidad en los años treinta, líder de uno de los grupos británicos que se reclamaban de la IV Internacional y gran orador, acababa de escribir un libro sobre la historia de la Internacional Comunista titulado *World Revolution* (Revolución Mundial).